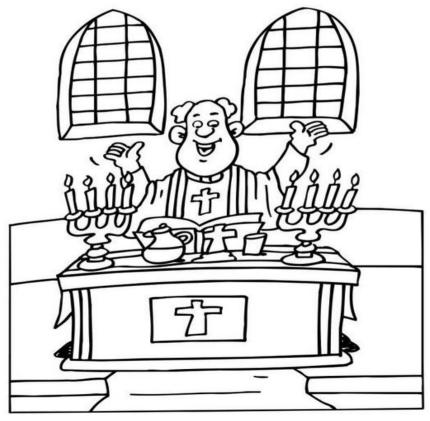


- 1. Relaciona las dos columnas.
- Es el sacramento propio del sacerdocio
- Lugar de estudio de los sacerdotes
- 2. Colorea el dibujo y sustituye cada número por la letra correspondiente del abecedario.



5,12 3,22,19,1 5,20 14,22,5,20,21,19,16 1,13,9,7,16



1920: Moviembre 2009 I Elabora: Hamilia Invanciscana, Iedita: O.In.S. de Andalexala

Año Sacerdocal 2009 - 2010

La mayoría los bautizados son llamados a servir a Dios en el matrimonio, o siendo solteros, a través de las actividades ordinarias que realizan. Esta



llamada es grandiosa, como todas las llamadas que hace el Señor.

Pero hay algunos hombres, que sin ser diferentes a los demás por sus cualidades o por sus capacidades humanas, Dios les llama para que sean **sacerdotes**.

iCuál es el objetivo de esa llamada? iEn qué consiste ser sacerdote? En pocas palabras se puede decir que se trata de dejar que la gracia de Dios le convierta en "otro Cristo", haciendo presente al mismo Cristo entre los hombres de cada época.

Esto significa que el sacerdote predica la Palabra a tiempo; que presta sus palabras y sus gestos al mismo Cristo para que actúe: cuando el sacerdote bautiza, es Cristo el que bautiza, haciendo nacer a nuevos hijos de Dios. Cuando el sacerdote en la Confesión, perdona los pecados, es el mismo Cristo el que perdona. Cuando el sacerdote celebra la Santa Misa, es el mismo Cristo el que actualiza su Muerte y su Resurrección sobre el altar. Y así con cada uno de los sacramentos.

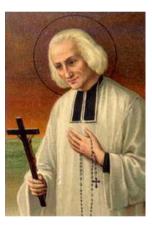


- * Bienaventurado el sacerdote diocesano, el religioso y el misionero que vive enamorado de Cristo, que se fía de él como lo más necesario y absoluto, y se los muestra a todos los hombres, porque no quedará defraudado.
- * Bienaventurado el sacerdote que cada mañana dice: el "Padre nuestro", con su comunidad, llevando en su corazón todas las razas, pueblos y lenguas.
- * Bienaventurado el sacerdote que mantiene su ideal e ilusión por el Reino y, entregado siempre al bien de su comunidad, evangelizando, porque Dios acompaña a los que siguen su ritmo.
- * Bienaventurado el sacerdote con un corazón puro y transparente, que celebra cada día su Eucaristía y que sabe descubrir el amor y la ternura de Dios.
- * Bienaventurado el sacerdote que reconoce y acepta sus limitaciones y debilidades y no pretende ser invencible.
- * Bienaventurado el sacerdote que no puede vivir sin oración y sin saborear la riqueza de la Palabra de Dios, porque esto dará sentido a su vida.
- * Bienaventurado el sacerdote que anuncia la verdad sobre Jesucristo y denuncia las injusticias que oprimen a los hombres.
- * Bienaventurado el sacerdote que se da, tiene tiempo para hacer felices a los demás, porque ha comprendido el mandamiento del Amor y se reconoce humano y necesitado.



emé siempre a los sacerdotes

Francisco de Asís nos enseña que debemos amar y respetar a todos los sacerdotes del mundo. Y que gracias a Dios-Padre y a sus manos transforman el Pan y el Vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.



El Cura de Ars, Juan María de Vianney fue ejemplo de sacerdote diocesano y franciscano para todos nosotros.

En el siglo pasado, Ars, una pequeña villa francesa fue durante muchos años el hogar de la Vida religiosa de todo el país. Entre el año de 1818 y el 1859, su nombre estuvo en los labios de miles de personas, iban tantos peregrinos, que la Compañía de trenes que llegaban allí tuvo que abrir una oficina especial en la ciudad de Lyons, para poder

llevar a tantas personas de gran Ciudad al pequeño pueblo de Ars.

Nació cerca de Lyon el año 1786. Se le confió la parroquia de Ars, en la diócesis de Belley, y el santo, con una activa predicación, la oración y la caridad, la gobernó, y promovió de un modo admirable su adelanto espiritual. Tenía unas cualidades extraordinarias como confesor, lo cual hacía que los fieles acudiesen a él de todas partes, para escuchar sus santos consejos. Murió el año 1859.